AVISO C. 110/56

JEUN AMANTE DE LA RELIGION T DE LA

N NION SOBRE EL DICCIONARIO CRITICO BURLESCO

SEVILLANOS: los emisarios de los franceses, y los afrancesados que hay entre nosotros, unos que se han quedado agazapados despues de la prodigiosa reconquista de esta ciudad, y otros que han venido de refuerzo, han puesto particular empeño, ya que no pueden otra cosa, en propagar entre los verdaderos católicos, únicos que pueden ser fieles á su patria, las perversas é impias maximas y doctrina que con tan refinado estudio han introducido en España los sequaces del hipócrita y sacrilego Napoleon. No contento con darlas bebiditas en multitud de pap tes que abusando de la libertad de la imprenta hacen imprimir à su placer, procuran traer de otras partes todos aquellos folletos que conocen pueden convenir mejor á sus diabólicos intentos. Entre los que se han dado mas priesa á introducir en esta ciudad, es el mas blafemo y escandaloso que se ha escrito en estos tiempos, publicado en Cadiz con el títule de Diccionario Critico burlesco. No los ha contenido que el gobierno mandase recoger inmediatamente todos los exemplares prohibiendo su venta, para no atreverse á venderlos en esta ciudad. Se ha traido porcion de exemplares, se han repartido, y se han vendido: y en las tertulias, en los cafées, y en las juntas de los que tienen por punto de diversion burlarse de las cosas de la Religion, aun de las mas sagradas; con los chistes (que ellos tienen por tales,) las sales y las burletas del tal Diccionario, tienen hecha la fiesta; y la doctrina de Jesu christo, la de la Iglesia su esposa, y la autoridad y católico zelo de los que por su estado y caracter tienen el primer lugar en ella, andan rodando por el suelo infamándolos hasta el extremo. Y como tambien contiene ese maldito diccionario sus obscenidades graciosas se chupan los dedos por ellas los que como cerdos tienen su placer en rebolcarse por tales inmundicias, y las escuchan y repiten con palmadas, y risotadas. Si el daño que la lectura de folleto tan impio y desvergonzado trae á la Religion y buenas costumbres se quedara solo entre semejante casta de libertinos, me contentaria con mirarlos con desprecio, pues bien público es que tales monstruos, no tienen la una, y carecen de las otras. Pero el empeño con que han tomado el estender por todas partes y entre todas clases de gentes su idolatrodo diccionarito, para descatolizar si pueden á los Españoles, me ha movido á publicar este aviso para prevenir por este medio á los incautos y sencillos contra el veneno que contiene un escrito tan infame, a fin de que se abstengan de su lectura, y los que lo tengan, lo arrojen

inmediatamente al fuego, si quieren dar prueba ser fieles à l'Religion que profesan, y enemigos de los partias del iniquo Napoleon.

Las calificaciones que los Pastores del rebaño de Jesuchrato han dado á tan impio y escandaloso libelo, y las censuras impuestas por ellos á sus ovejas prohibiéndoles su lectura me parece que serán suficientes para que todo católico que llegue á entenderlas, conozca la obligacion que su Religion le impone de no leer semejante librete. Veamos pues quales son estas calificaciones, y al mismo tiempo con que expresiones y censuras lo han prohibido los Prelados y Pastores

de la Iglesia.

Los Illmos. Sres. Arzobispo de Tarragona y Obispo de Lérida, de Tortosa, de Urgel, de Teruel, de Pamplona, de Cartagena, y de Barcelona en su Cata Pastoral dirigida á sus respectivos diocesa-nos contra el dicionario Crítico-burlesco impresa en Palma de Mallorca, y reimpresa en Cádiz, lo califican de este modo; "En juicio nuestro, teológico, moral, ecleciástico y canónico, (dicen estos Prelados) es el dicho diccionario Crítico-burlesco un libelo atestado de heregias; una coleccion llena de proposiciones condenadas por los sumos Pontifices, y por la Iglesia universal en sus concilios; es un folleto infame, y salpicado de blasfemias, y de invectivas contra el Sumo Pontifice Vicario de Jesu-christo, y contra los demas Sacer dotes de primero y segundo órden: es un texido de impiedades, de ironías y de sátiras injuriosas á la fé católica, á la disciplina eclesiástica, y á las costumbres christianas: es todo él un vómito de libertades criminales que ofenden à los estados, y trastornan sus principios; y como impio, blafemo, sacrilego, heretical, impuro, sucio, asqueroso y mal sonante, con resabios de formales heregias en su letra, espíritu y sentido, por mas que procure encubrirlas con sus artificiosas palabras, y por mas que con sus labios tome en boca el nombre de Dios, el de su Hijo y el de su Iglesia, lo calificamos teológicamente de tal por nuestro ministerio de la doctrina y depósito de la fé que tenemos para enseñarla y sostenerla...."

Pasando despues á la prohibicion, dicen "Os avisamos, amados hijos y diocesanos nuestros, os prevenimos con el Apóstol, exhortamos y encargamos por las entrafias de Jesu-christo, que no leais, ni tengais el dicho diccionario crítico-burlesco, ni escucheis, ni oigais sus detestables doctrinas irónicas y satíricas; pues que usando de toda la autoridad de nuestro ministerío pastoral, lo prohibimos severamente y anatematizamos, cada qual de nos con mayor y mas respetable juicio de nuestros otros siete hermanos unidos en un mismo espíritu de oficio y zelo pastoral, y de vigilancia por vuestro bien y mandamos á nuestros propios y legítimos súbditos de qualquiera clase estado y condicion que sean, aunque tenga licencia de leer libros prohibidos, que no lo lean, ni oigan leer, ni den oidos á per-

onas que lo hayan leide quieran referir, ó explicar sus doci...
y asi mismo que atreguen inmediatamente qualquiera exemplar,
ó exemplare que tengan, y denuncien los que supleren tener otros
a nuestros curas pámocos, pena de incurrir en excomunion mayor
reservada respectivamente á cada uno de nosotros y á nuestros delegados los que leyeren, oyeren, retuvieren ó no denunciaren el tal
diccionario crítico-burlesco.... Y entended todos que estan en su fuerza y vigor los edictos del tribunal de la Santa Inquisicion acerca de
papeles y libros prohibidos por el, ó censuras de excomunion fulminadas contra sus lectores y demas acordado en sus decretos."

El Illmo. Sr. Obispo de Segovia en su carta dirigida al clero y demas seles de su diocesis impresa en Cadiz, despues de manifestar y combatir con el zelo y erudicion que le es propia algunas de las muchas impiedades contenidas en el referido dicemario crítico burlesco dice en su calificacion rque todo él está semorado de proposiciones erróneas, escandalosas, impías, piarum aurium ofensivas, subversivas de los sencillos, y alguna ademas sapiens heresim" en quanto á su prohibicion habla á sus diocesanos: "Usando pues de nues» tra potestad espíritual, os rogamos y exhortamos encarecidamente, y en caso necesario prohibimos baxo la pena de excomunion mayor reservada á nos, ó á quien tenga para ello nuestra especial delegacion, y las demas, á que hay lugar segun derecho, que ninguno de nuestros diocesanos, de quilquiera clase, y condicion que sea, lea, ni oiga leer el referido escrito y mandamos baxo las mismas penas, que si alguno lo tuviese, lo ntregue inmediatamente á su respectivo parroco,...si a imitacion le los fieles de Efeso no quieren ántes quemar por sí propios, y á pesencia de todos dicho escrito, dando este público testimonio de ju fé, y del saludable horror con que miran todo lo que se opone á illa."

Ultimamente el Vicario Capitular en sede vacante de Cádiz en su edicto impreso à 26 de Octubre del corriente año de 1812 y publicado en aquella ciudad dices rique habiendo sido examinado el libro intitulado dices receivada probidad por el espacio de mas ac quatro meses con la detencida probidad por el espacio de mas ac quatro meses con la detencida probidad por el espacio de mas la importancia del resultado, han madurez, y estudio y firmado en dictamen uniforme en todo, y porenido, estendido y firmado contiene proposiciones; impias, blasfema que el expresado libro contiene proposiciones; impias, blasfema gue el expresado libro contiene proposiciones; impias, blasfema que el expresado libro contiene proposiciones; impias, proposiciones; impias, proposiciones; impias, proposiciones

cleff, ofensivas de los oidos piadosos; y que es libelo famoso contra rodas las gerarquias del estado Eclesiástico, depressu, de sus quiaridades; calumninso, é insolente.

En su consequencia prohibe su lectura y retencion á todas las personas de qualquiera estado, sexô, grado y distincion baxo las penas y censuras eclesiasticas en que declara incurso á qualquiera que dentro del tercero dia no entregue el exemplar o exemplares que tenga á los respectivos Vicarios ó Curas párrocas; con expresion formal baxo de la misma pena conminada de no retener alguno, ni

saber que otra persona lo tenga, ó retenga,"

Tal es Sevillanes, el fruto que ha producido el abuso que ha hocho de la liberrad de la imprenta uno de los mas impios escritores que entre lo spañoles ha habido en nuestros dias: sabiendo muy bien que la rey que permite esta libertad, está cefida por el congreso solo á materias políticas, y no á las ecleciásticasó Religiosas. Muchos otros tan impíos como él, aunque no tan á las claras, lo han imitado en esos papeluchos en que usando del lenguage de Voltaire, Federico, Alembert, Dideror y demas canalla de filósofos libertinos llaman supersticion, preocupacion, fanatismo &c. á la sana doctrina y antiguas, costumbres que autorizadas por la Iglesia nos han enseñado nuestros mayores. Y al ver el empeño que tales escritores tienen por seducir son sus perversos folletos á los Católicos Españoles; al leer el modo on que se burlan en ellos de las prácticas de nuestra Religion ino de eremos decir que son unos verdaderos agentes de los franceses que rincipiaron la obra, mofándose de todas? ¿ No dirémos tambien queson unos discipulos muy bien aprovechados de la escuela de Voltaire que enseña y encarga á sus seguidores usen en sus conversaciones y escritos de las burlas, de las bufonadas, de los chistes, y de les cuchustetas para combatir la Religion de Jesu-christo ridiculzando su doctrina, y las costumbres de la Iglesia?, Procurad stempre escribia aquel Maestro, de bres de la Iglesia?, procurad siembert (carre la impiedad a su discipulo Alembert (carre la impiedad a su disci al infame (la Religionitra él cada dia de las buenas que salabras que digais y escribgh éls yo tendré de que reirme, y los sabeis, bastara para acabinfaran." Basta. bios (sus partidario"

Imprenta, en calle Vizcainos.